

---

This is the **accepted version** of the book part:

Terron Vinagre, Natalia; Buenafuentes de la Mata, Cristina. «El ALEA y el ALEICan, juntos y en contraste». *Medio siglo del “Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía” (1973-2023)*, 2025, p. 231-250

---

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/335167>

under the terms of the  license.

## El *ALEA* y el *ALEICan*, juntos y en contraste: análisis cuantitativo y cualitativo a la luz de sus índices<sup>1</sup>

Resumen: Esta investigación analiza las semejanzas y diferencias que guardan el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía (ALEA)* y el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias (ALEICan)*, ambos ideados y dirigidos por Manuel Alvar López. Para ello, se lleva a cabo un examen cuantitativo y cualitativo del contenido de estos atlas a partir de las informaciones lingüístico-etnográficas que ofrecen sus índices, lo que demuestra que, a pesar de partir de las mismas bases metodológicas, existen evidentes disimilitudes entre ambas obras tanto en la selección de los conceptos como en la conceptualización de los (sub)campos que estructuran los índices. El estudio, por consiguiente, no solo evidencia cuál es la deuda que tiene el *ALEICan* con el *ALEA* desde el punto de vista estructural y metodológico, sino que también quiere aportar datos al conocimiento de la historia de la geografía lingüística regional española, especialmente en su zona meridional, a partir de su reflejo en los atlas.

Palabras clave: *ALEA*, *ALEICan*, geografía lingüística, léxico

### 1. Introducción

Las hablas andaluzas constituyen un grupo dialectal diferenciado de las hablas canarias; sin embargo, sus relaciones lingüísticas son evidentes y han sido el objeto de interés de diversas investigaciones (Alvar 1968, Fernández Sevilla 1981; Navarro 2013). Desde su conquista, las Islas mantuvieron una clara vinculación tanto comercial como poblacional con Andalucía, relación que se extendió a la lengua, de modo que las hablas canarias no adoptaron la norma de Castilla, sino los rasgos lingüísticos de las variedades hispánicas meridionales. De ahí que Díaz Ayalón (1990: 31) afirme que “el español que se habla en las Islas Canarias posee unas características similares a las variedades meridionales de la Península”.

Desde el ámbito de la geografía lingüística, esta relación se hace también evidente en la elaboración de los dos atlas destinados a estas regiones, ambos ideados y dirigidos por Manuel Alvar López: el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía (ALEA)*, por un lado, y el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias (ALEICan)*, por otro. Como es bien sabido, el *ALEA* es el primer atlas regional de la península y sirve de modelo para los posteriores, que van a seguir en su origen las mismas bases metodológicas al haberse diseñado siguiendo los mismos principios (Alvar 1997). De hecho, es evidente la estrecha relación que guarda el *ALEA* con el *ALEICan*. El propio Alvar afirma explícitamente en el prólogo sobre el atlas de Canarias que este “surgió como una continuidad del *ALEA*”, debido, principalmente, a que “las condiciones históricas, sociológicas y lingüísticas de Andalucía son extraordinariamente parecidas a las de Canarias [...]” (Alvar 1973: 60).

---

<sup>1</sup> Este estudio forma parte del proyecto *CORPAT: corpus digital para la preservación y el estudio del patrimonio lingüístico del español* (TED2021-130752A-I00), financiado por la Unión Europea “NextGenerationEU”/PRTR.

A todo ello, se suma la cercanía temporal entre la elaboración de las dos obras<sup>2</sup>. Antes de terminar con la publicación del *ALEA*, Alvar ya había empezado y finalizado las encuestas del *ALEICan*, aunque su impresión fue más tardía por motivos económicos y logísticos, debido, entre otras cuestiones, a la complejidad a la hora de plasmar en el papel las medidas existentes entre las islas (*ALEICan*: nota preliminar)<sup>3</sup>. A pesar de todos estos puntos de unión entre el *ALEA* y el *ALEICan*, no hay que olvidar que los materiales que se incluyen en este último son las primeras muestras cartografiadas del territorio, porque las islas, a diferencia de Andalucía, no habían sido encuestadas para el *ALPI* (Medina López 1995).

Por lo tanto, a tenor de lo expuesto, es esperable que ambos atlas presenten un alto grado de semejanza en su conceptualización y en su contenido, que permita realizar la comparación de los datos que atesoran y, consecuentemente, ofrecer un panorama global bastante completo de la variación lingüística en la España meridional. Como afirma González González (1991: 157), en todos los atlas regionales que fueron elaborados por Alvar “se ha buscado una coordinación mayor o menor en los Cuestionarios no solo de los atlas lingüísticos que comprenden todo el territorio de la P. Ibérica, sino también de los atlas regionales publicados anteriormente [...], con lo que queda asegurada una amplia base de comparación”.

A partir, pues, de las evidentes relaciones entre el *ALEA* y el *ALEICan*, tanto desde la perspectiva lingüística como metodológica, esta investigación tiene por objetivo el análisis de sus respectivos índices para dar cuenta de las semejanzas y diferencias que, desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo, guardan ambos atlas<sup>4</sup>, de modo que ello pueda contribuir a determinar cuál es la deuda que tiene el *ALEICan* con el *ALEA*. Este estudio forma parte del proyecto de investigación «CORPAT-PEPLEs: corpus digital para la preservación y el estudio del patrimonio lingüístico del español» (TED2021-130752A-I00), que tiene por objetivo la sistematización y organización de las informaciones contenidas en los atlas lingüísticos regionales de la península ibérica (Julià Luna 2021). Una de las tareas que se han llevado a cabo en el marco del proyecto ha sido la informatización de los índices de todos los atlas en una base de datos en la que, a través de diferentes campos, se sistematiza toda la información que figura en el índice, desde la denominación de los (sub)campos y conceptos y los tipos de mapas, hasta la presencia de dibujos, explicaciones o ilustraciones, así como otros aspectos que se derivan del cotejo, como los que se refieren a la ausencia y presencia de conceptos y a las semejanzas y divergencias en los campos y subcampos. En concreto, en esta investigación se han examinado un total de 3195 registros, todos ellos derivados de la extracción de los datos contenidos en los índices del *ALEA* y del *ALEICan*.

Así pues, el análisis efectuado en este trabajo parte de la comparación de los dos atlas según lo que se consigna en sus índices y expone los resultados que se extraen de esta. A pesar de ello, el cotejo de los índices de los dos atlas pone de manifiesto el grado de

<sup>2</sup> La recogida de los datos en el *ALEA* se desarrolló entre 1953 y 1958, mientras que en el *ALEICan* se llevó a cabo en los años 1964-1968, 1971 y 1973. La publicación de los atlas fue entre 1952 y 1973, en el caso del *ALEA*, y entre 1975 y 1978, en el del *ALEICan*.

<sup>3</sup> En la nota preliminar del *ALEICan*, Alvar indicó lo siguiente: “Desde 1969, en que acabé la recogida de materiales, hasta hoy —otoño de 1974—, en que los mapas empiezan a imprimirse, ha habido un periodo de tiempo demasiado largo, por cuanto la redacción quedó cumplida años ha. Sin embargo, no podré decir que han sido años de tranquilidad para la obra. La impresión es muy costosa [...] Al proyectar en un mapa la realidad de Canarias, cada isla quedaba demasiado lejos de las otras”.

<sup>4</sup> Por consiguiente, en este trabajo no se van a abordar las relaciones lingüísticas entre las hablas canarias y las andaluzas. Para ello, remitimos a la bibliografía que se ha centrado en este aspecto, especialmente, Alvar (1968), Fernández Sevilla (1981) y Navarro (2013).

coincidencia entre ambos, lo que permitirá hacer la selección de los conceptos que se estudiarán posteriormente con más profundidad en el citado proyecto.

En definitiva, este trabajo, por un lado, quiere comprobar si las semejanzas establecidas *a priori* entre el *ALEICan* y el *ALEA* se corroboran en el análisis de sus respectivos índices y, por el otro, aportar datos al conocimiento de la historia de la geografía lingüística regional española, especialmente en su zona meridional, a partir de su reflejo en los atlas.

## 2. Resultados

A partir de la información extraída de los índices de los dos atlas objeto de estudio de esta investigación se ha efectuado un análisis cuantitativo, que se basa en la comparación no solo del número de volúmenes y de mapas, sino también en la cantidad de estos últimos según su tipología: lingüísticos, lingüístico-etnográficos y etnográficos<sup>5</sup>. Así, el *ALEA* está formado por 6 volúmenes y el *ALEICan* por 3. El número de mapas de cada atlas es de 1841 para el *ALEA* frente a 1236 para el *ALEICan*. De ellos, prácticamente la totalidad son de tipo lingüístico, un 95,38 % (1756) en el *ALEA* y un 95,23 % (1177) en el *ALEICan*. Los lingüístico-etnográficos, que recogen tanto la variación léxica como información externa a la lengua referida al concepto cartografiado, representan un 1,63 % (30) en el *ALEA* y un 2,5 % (31) en el *ALEICan*. Por último, los etnográficos alcanzan para el *ALEA* un 3 % (55) y para el *ALEICan*, un 2,27 % (28). Este tipo de mapas recogen información sobre la cultura de las zonas encuestadas, como, por ejemplo, el mapa titulado *área de las sevillanas*, donde se pregunta “por los bailes sueltos que todavía se practican en fiestas”. Este mapa, por razones obvias, no se encuentra en el *ALEICan*.

El contraste entre los dos índices también ha proporcionado datos sobre el número de conceptos con representación cartográfica y sin ella (\*)<sup>6</sup>, esto es, conceptos que no tienen suficiente variación léxica como para ser representados cartográficamente (p. ej. *terrón grande* o *terrón húmedo de forma alargada*, que se encuentran dentro del mapa dedicado al concepto *terrón*), así como la cantidad de láminas con dibujos (d), ilustraciones (i) o fotografías, y de láminas con explicaciones (e), tanto si son solo texto como si figuran en un mapa o en otra lámina. En este sentido, hay un total de 383 conceptos en el *ALEA* y 338 en el *ALEICan* sin representación cartográfica; 33 láminas que contienen explicaciones en el *ALEA* y 17 en el *ALEICan* y 161 láminas en el *ALEA* y 92 en el *ALEICan* con dibujos, ilustraciones y fotografías. Como se puede observar, a pesar de la mayor extensión del *ALEA* (dobla el número de volúmenes del *ALEICan*), ambos atlas se encuentran bastante parejos en los diferentes parámetros que se han contrastado.

Este comportamiento afín se difumina si se toma en consideración la coincidencia en el número de conceptos. De los 2400 conceptos totales del *ALEA*, solo 885 están también en el *ALEICan*, es decir, son compartidos por los dos atlas. Por lo tanto, hay un total de 1515 conceptos que solo están en el *ALEA* y de 795 que solo están en el *ALEICan*, lo que parece indicar, al menos desde el punto de vista conceptual, que los dos atlas presentan una acusada divergencia. En el gráfico 1, se distribuyen los conceptos en función del nivel lingüístico al que afectan y según la etiqueta que se proporciona en los índices.

<sup>5</sup> El propio Alvar establece esta distinción en el prólogo de los atlas. Cabe destacar que esta información se ha extraído de las etiquetas que aparecen en los índices, pero en ningún caso se han consultado los mapas, por lo que es posible que se encuentren más mapas con información etnográfica. Por ejemplo, la mayoría de los seres marinos contiene dibujos en los mapas y esto no se registra en el índice.

<sup>6</sup> El símbolo que aparece entre paréntesis es el que figura en el índice para cada uno de los aspectos contrastados.

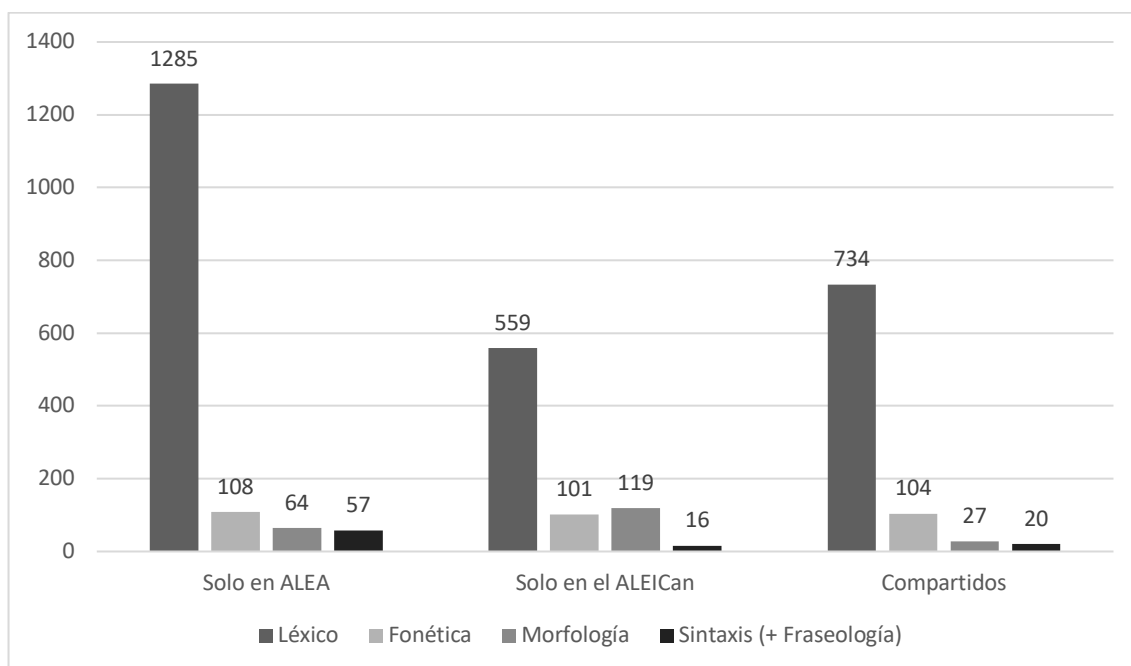


Gráfico 1. Número de mapas fonéticos, morfológicos, sintácticos y léxicos compartidos y exclusivos del *ALEA* y *ALEICan*

Este trabajo se va a centrar en los mapas clasificados por el propio Alvar como léxicos, que, como se puede observar en el gráfico anterior, presentan una coincidencia bastante baja (734 conceptos).

### 3. Discusión

Una vez contrastados los datos desde la perspectiva cuantitativa, es necesario tratar de explicar cuál es su sentido no solo en lo que respecta a la descripción de los campos y subcampos (§ 3.1.) y los conceptos (§ 3.2.), sino también en cuanto a las relaciones entre ambos (§ 3.3.).

#### 3.1. Campos y subcampos<sup>7</sup>

Los datos presentados en el análisis cuantitativo corroboran que, respecto a los campos y los subcampos semánticos, la conceptualización es muy semejante en ambos atlas: en el *ALEICan* hay un total de 52 campos y subcampos y 31 coinciden de manera total con el *ALEA* (59,61 %) y 13 de manera parcial (28,84 %), es decir, con algunas diferencias. Como se puede observar, hay una coincidencia de, prácticamente, un 60 % entre ambos atlas, lo que podría confirmar que, a nivel estructural, el *ALEICan* sigue los mismos preceptos del *ALEA*.

Los campos y subcampos que coinciden totalmente en el *ALEA* y en el *ALEICan* se corresponden con realidades de interés general en la geolingüística y, además, compartidas por los dos territorios: *ganadería* (subcampos: *generalidades*, *ganado vacuno*, *ganado lanar*, *ganado cabrío*), *industrias pecuarias* (subcampos: *la leche y el queso*, *el cerdo y la matanza*), *apicultura*, *la condición humana y la religión*. En algunos casos, la coincidencia es total en el campo semántico, pero en el *ALEICan* se eliminan todos los subcampos que figuran en el *ALEA*. Por ejemplo, *el vestido* en el *ALEA* presenta

<sup>7</sup> Se usa la cursiva para la denominación de los campos y subcampos.

los siguientes subcampos: *vestidos y adornos de la mujer, prendas masculinas, prendas de cabeza. Pañuelo y calzado* y ninguno de ellos se especifica en el atlas canario. Esta práctica —la supresión de subcampos en el *ALEICan*— se observa en los campos siguientes: *el cuerpo humano, enfermedades, el vestido / la vestimenta*<sup>8</sup>, *de la cuna a la sepultura, juegos / juegos y diversiones, topografía y accidentes físicos / topografía y naturaleza del terreno*.

En otros casos, se suprimen en el *ALEICan* solo algunos subcampos del *ALEA* y se mantienen otros. En la tabla 1 aparecen entre paréntesis los subcampos que se eliminan en el *ALEICan* de los campos *agricultura e industrias con ella relacionadas, vegetales, animales silvestres y oficios*:

| <b>Agricultura e industrias con ella relacionadas</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | <b>Vegetales</b>                                                                                                                                                           | <b>Animales silvestres</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | <b>Oficios</b>                                                                                                                                                                                             |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <ul style="list-style-type: none"> <li>- El campo y sus cultivos</li> <li>- Yugo</li> <li>- Arado</li> <li>- Vid y vinificación</li> <li>- Molinos de harina y panificación</li> <li>- Carbonero</li> <li>- Procedimientos de transporte</li> <li>- (Carro)</li> <li>- (Aparejos para las bestias de carga)</li> <li>- (Olivo y oleicultura)</li> <li>- (El corcho y su elaboración)</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Plantas silvestres.</li> <li>Flores. Arbustos</li> <li>- Hortalizas</li> <li>- Árboles frutales</li> <li>- (El bosque)</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Insectos y otros animalillos</li> <li>- Reptiles y batracios / Reptiles</li> <li>- Aves. El murciélago / El murciélago y otros mamíferos pequeños. La sanguijuela. Batracios.</li> <li>- La caza</li> <li>- (Aves de rapiña)</li> <li>- (Alimañas y otros animales monteses)</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Varia</li> <li>- Hilado y tejido</li> <li>- Alfarería</li> <li>- Albañilería</li> <li>- Herrería</li> <li>- (Carpintería)</li> <li>- (Trabajo comunal)</li> </ul> |

Tabla 1. Subcampos del *ALEA* conservados y suprimidos en el *ALEICan*

También se da, aunque en menor medida, el caso contrario, es decir, que el *ALEICan* añade subcampos semánticos que no se consignan en el *ALEA*, como ocurre, por ejemplo, con *el dromedario* en el campo *animales domésticos* o con *balcones y corredores* en el campo *la casa*.

La supresión<sup>9</sup> o adición de los subcampos puede deberse a dos razones. En primer lugar, a una causa de tipo externo que tendría que ver con la ausencia o presencia de conceptos de determinadas realidades en la región, de modo que la inclusión o exclusión está condicionada por la realidad del territorio cartografiado<sup>10</sup>. Esto explicaría la ausencia en el *ALEA* del subcampo *el dromedario* o la presencia del subcampo *balcones y corredores* en el *ALEICan*, ya que, dentro de la arquitectura tradicional canaria, los balcones son un símbolo de identidad. Tanto es así que en el *ALEICan* hay cuatro láminas dedicadas a representarlos. Por su parte, la ausencia en el *ALEICan* de subcampos como el *olivo y oleicultura, el corcho y su elaboración* o el *carro* se relacionaría también con las particularidades del área representada en los mapas. De hecho, en relación con este

<sup>8</sup> Se emplea la barra para separar las diferencias formales en la denominación de los campos y subcampos.

<sup>9</sup> En algunos casos, los subcampos que se eliminan en el *ALEICan* son mapas etnográficos (como sucede, por ejemplo, con los dedicados a las *áreas de vasijas* del *ALEA*), dibujos (como en el de *planos de viviendas*) y láminas con explicaciones (como el de *la alimentación andaluza según los materiales del ALEA*).

<sup>10</sup> “En todo cuestionario se mezclan preguntas generales con cuestiones especializadas que deben reflejar las peculiaridades físicas, económicas y la cultura popular de la región” (González González, 1991: 160).

último, Fernández Sevilla (1981: 92) indica que “el carro es infrecuente en Canarias como medio de transporte”. Esto mismo se comprueba en el mapa etnográfico del *ALEICan* dedicado a las *localidades donde se usa el carro* recogido, pues solamente se marcan 9 lugares en todas las islas donde se emplea este medio de transporte. De estas 9 localidades, en Agüimes (GC 40), Alvar indica que “la terminología del carro se tuvo que preguntar a un informante distinto; al parecer, es muy moderna y tomada de la construcción de coches” y, en La Calera (Go 3), señala que “solo existe un carro, encallado en la arena e inútil desde hace 20 años (datos de 1966). Lo trajeron de Santa Cruz de Tenerife antes de la guerra civil. La terminología que se transcribe fue aprendida por el informante en el sur de la isla de la Gomera”.

El segundo motivo es de índole interna y estaría relacionado con la reestructuración de la información en cada atlas. Así, en el *ALEICan* los conceptos ‘serrucho’, ‘carcoma’, ‘berbiquí’ o ‘viruta’ se incluyen en el subcampo de la *albañilería* y, por consiguiente, este atlas no incluye el subcampo *carpintería*, considerado relevante en el *ALEA*. Lo mismo sucede con los subcampos *el fuego* y *útiles para encender el fuego*, que en *ALEICan* quedan bajo un único subcampo *el fuego*, de modo que conceptos como ‘yesca’ pasan a clasificarse en este subcampo.

Esta reestructuración puede afectar no solo a los subcampos sino también a los propios campos semánticos. Por ejemplo, lo que en *ALEICan* son tres campos semánticos (*la casa*, *faenas domésticas* y *la alimentación y las comidas*) en el *ALEA* es uno solo titulado *la casa. Faenas domésticas. Alimentación*.

En este sentido, el campo semántico que presenta más variación estructural entre los dos atlas es *el mar*. Como se puede observar en la tabla 2, el *ALEICan* organiza la información en dos campos semánticos: *el mar* y *los seres marinos*. Este último recoge los conceptos que en el *ALEA* se encuentran en los subcampos *peces*, *moluscos* y *crustáceos*, *otra fauna marina*, *algas* y *aves marinas*. El *ALEICan* es más específico, en cambio, en lo que se refiere a las partes de la embarcación, pues se concretan los subcampos *arquitectura naval*, *el ancla y otros utensilios* y *el remo*, y también en la pesca, ya que añade el subcampo *despensa y preparación del pescado*. Asimismo, los coincidentes cambian su nombre: *generalidades* pasa a llamarse en el *ALEICan* *fenómenos atmosféricos*, *aspectos del mar*, *la costa*, *la navegación* se cambia por *maniobras* y *léxico conexo*, y *velas y cabos* se pasa a llamar *el velamen* y *los palos*. Todo ello podría reflejar la importancia que tiene este campo semántico en las Islas.

| <i>ALEA</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | <i>ALEICan</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>El mar</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Generalidades</li> <li>• La navegación</li> <li>• Velas y cabos</li> </ul><br><ul style="list-style-type: none"> <li>• Embarcaciones y sus partes</li> </ul><br><ul style="list-style-type: none"> <li>• La pesca, los aparejos y las redes</li> </ul><br><ul style="list-style-type: none"> <li>• Peces</li> <li>• Moluscos y crustáceos</li> <li>• Otra fauna marina</li> <li>• Algas</li> <li>• Aves marinas</li> </ul> | <b>El mar</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Fenómenos atmosféricos, aspectos del mar, la costa</li> <li>• Maniobras y léxico conexo</li> <li>• El velamen y los palos</li> </ul><br><ul style="list-style-type: none"> <li>• Arquitectura naval</li> <li>• El ancla y otros utensilios</li> <li>• El remo</li> </ul><br><ul style="list-style-type: none"> <li>• La pesca</li> <li>• Despensa y preparación del pescado</li> </ul><br><b>Los seres marinos</b> |

Tabla 2. Comparación del campo semántico *el mar* y *los seres marinos* en el *ALEA* y el *ALEICan*

Por otro lado, el campo semántico *el tiempo* también presenta bastante divergencia en su estructuración por parte de los dos atlas. Como se puede comprobar en la tabla 3, en este caso, el *ALEICan* es menos específico, ya que solamente tiene dos subcampos, si bien, en la denominación del campo, este atlas incorpora más información sobre su contenido (*cronología* y *fenómenos atmosféricos*), algo que el *ALEA* no recoge, aunque se desprende de los diferentes subcampos en que se distribuye:

| <i>ALEA</i>                                                                                                                                                                                                 | <i>ALEICan</i>                                                                                                                                                             |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>El tiempo</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Día, meses y estaciones</li> <li>• Vientos</li> <li>• Aspectos del cielo</li> <li>• Cuerpos celestes</li> <li>• Fenómenos atmosféricos</li> </ul> | <b>Tiempo. La cronología. Fenómenos atmosféricos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Tiempo y cronología</li> <li>• Vientos, aspectos del cielo, etc.</li> </ul> |

Tabla 3. Comparación del campo semántico *el tiempo* y *tiempo. La cronología. Fenómenos atmosféricos* en el *ALEA* y el *ALEICan*

Por lo tanto, los campos semánticos que presentan mayores diferencias en los dos atlas son *el mar*, *los seres marinos* y *el tiempo*.

### 3.2. Conceptos

Como ya se ha señalado, si bien se constata un alto grado de coincidencia en la estructuración del *ALEA* y del *ALEICan*, sobre todo en el caso de los campos semánticos, tal semejanza no se traslada cuando se toman en consideración los conceptos recogidos bajo cada campo semántico. Como se puede observar en la tabla 4, no son muy numerosos los conceptos compartidos por ambos atlas, pues solo representan el 28,39 %, mientras

que destacan los conceptos exclusivos del *ALEA*, que casi suponen la mitad del total (48,79 %), frente a los del *ALEICan*, que posee el menor porcentaje (22,82 %).

| Campo semántico                              | Compartidos      | Solo en el <i>ALEA</i> | Solo en el <i>ALEICan</i> | TOTAL |
|----------------------------------------------|------------------|------------------------|---------------------------|-------|
| Agricultura e industrias relacionadas        | 168              | 257                    | 167                       | 592   |
| El mar    Los seres marinos                  | 71               | 208                    | 107                       | 386   |
| La casa    Faenas domésticas    Alimentación | 63               | 175                    | 50                        | 288   |
| Vegetales                                    | 47               | 95                     | 77                        | 219   |
| El cuerpo humano    Enfermedades             | 64               | 87                     | 19                        | 170   |
| Ganadería                                    | 52               | 85                     | 32                        | 169   |
| Oficios                                      | 26               | 68                     | 23                        | 117   |
| Animales silvestres                          | 33               | 57                     | 25                        | 115   |
| Tiempo. Cronología. Fenómenos atmosféricos   | 37               | 30                     | 20                        | 87    |
| Topografía y accidentes físicos              | 16               | 46                     | 12                        | 74    |
| Animales domésticos                          | 33               | 22                     | 17                        | 72    |
| Industrias pecuarias                         | 28               | 21                     | 23                        | 72    |
| De la cuna a la sepultura                    | 26               | 38                     | 3                         | 67    |
| Juegos                                       | 22               | 26                     | 5                         | 53    |
| El vestido                                   | 9                | 28                     | 6                         | 43    |
| La religión                                  | 13               | 13                     | 3                         | 29    |
| La condición humana                          | 16               | 9                      | 4                         | 29    |
| Apicultura                                   | 15               | 5                      | 1                         | 21    |
| TOTAL                                        | 739<br>(28,39 %) | 1270<br>(48,79 %)      | 594<br>(22,82 %)          | 2603  |

Tabla 4. Número de conceptos para cada campo semántico según sean compartidos o exclusivos del *ALEA* y del *ALEICan*

Las cifras de la tabla 4, además de mostrar los escasos conceptos coincidentes por campos semánticos, también reflejan la importancia que se le concedió en la geografía lingüística a cada ámbito de la realidad, es decir, qué era lo que más interesaba en la época según la zona cartografiada. De este modo, el campo semántico mejor representado coincide en ambos atlas: *agricultura e industrias relacionadas*<sup>11</sup>. De hecho, tanto el *ALEA* como el *ALEICan* confieren a los cuatro primeros campos semánticos de la tabla 4 (*agricultura e industrias relacionadas*, *el mar || los seres marinos*, *la casa || faenas domésticas || alimentación y vegetales*) más del 50 % de los conceptos registrados, lo que, de nuevo, vuelve a poner de manifiesto las semejanzas estructurales entre ambos atlas, a pesar de que los conceptos que seleccionan presentan un alto grado de divergencia.

### 3.2.1. Conceptos no compartidos

Los conceptos no compartidos entre el *ALEA* y *ALEICan*, en la mayoría de los casos, se explican por las diferentes realidades del territorio cartografiado. Por ejemplo, dentro del campo semántico denominado *vegetales*, el *ALEA* y el *ALEICan* comparten conceptos que se refieren a realidades generales, como ‘zumo’, ‘mondadura’, ‘pepita’, etc., o árboles y frutas que se cultivan en ambas zonas, como el ‘melocotonero’, el ‘peral’, el ‘manzano’,

<sup>11</sup> Al respecto, en Lorenzo Ramos *et al.* (1994: 613) se indica que “el mundo marinero constituye, junto con el agrícola, el religioso o el folclórico, uno de los referentes simbólicos más importantes de nuestra cultura autóctona”, lo que refleja la mayor representación que tiene este campo en los atlas lingüísticos.

etc. En cambio, el *ALEA* recoge conceptos pertenecientes al subcampo *el bosque*, que no tienen representación en el *ALEICan*, como la ‘encina’, el ‘alcornoque’, el ‘sauce’, la ‘aceituna’, etc., y en el *ALEICan*, por su parte, se hallan conceptos que hacen referencia al léxico palmero<sup>12</sup> (‘dátil’, ‘palmera’, ‘hoja de la palma’), platanero (‘tronco de la platanera’, ‘ramo de plátanos’) y algunas variedades de hortalizas y frutos que se cultivan en las islas, como los ‘higos bergazotes’ o el ‘ñame’. La alimentación es otro campo semántico en el que afloran las diferencias entre ambos territorios, como en el caso del ‘gofio’, tipo de harina típica de las Islas que, por consiguiente, no se incluye en el *ALEA*. También en la fauna las diferencias parecen estar marcadas por el territorio y son muy significativas y evidentes porque se relacionan con la realidad de cada zona. Un ejemplo de ello es la adición en el *ALEICan* del ‘dromedario’ y todo lo relacionado con este animal y el vocabulario de los camelleros, característico de las Islas Canarias (véase Morera 1991), o del ‘perenquén’, un lagarto propio de Tenerife y la Palma. Asimismo, en el *ALEA* se registra la ‘nutria’, animal más común en esta zona que en las Islas, de modo que el *ALEICan* no incluye un concepto para su designación. Por lo tanto, en el *ALEICan* se adaptan las preguntas de las encuestas a la vida insular.

Sin embargo, a pesar de que la realidad cartografiada es lógicamente distinta en los dos atlas lo que justifica las diferencias en los conceptos, en algunos campos semánticos las ausencias no pueden explicarse por su relación con la realidad exterior de cada territorio cartografiado. Es lo que ocurre con el campo semántico *el cuerpo humano*, donde 87 conceptos están solo en el *ALEA*, lo que podría explicarse por la mayor amplitud de este atlas, pero no parece que esta misma justificación sea posible para los 19 que solo están en el *ALEICan*, máxime si se tiene en cuenta que se trata de conceptos comunes como ‘cuello’, ‘dedo gordo del pie’ o ‘encía’, o tienen que ver con acciones cotidianas como ‘carraspear’, ‘escocer’ o ‘toser’. Estos casos es probable que sean enmiendas que el propio Alvar incorporó en la elaboración del cuestionario de las Islas Canarias.

### 3.2.2. Conceptos compartidos

En cuanto a los conceptos compartidos en los dos atlas, se advierten modificaciones formales en la denominación que tienen que ver con la ampliación de la designación en el *ALEICan* (‘burbuja de agua’ > ‘burbuja’, ‘vaina de las legumbres’/‘vaina del garbanzo’ > ‘vaina’, ‘cerner la uva’ > ‘cerner’, ‘acarrear las mies’ > ‘acarrear’) o, el caso contrario, una reducción de la designación en el atlas de Canarias (‘mazorca’ > ‘mazorca de maíz’, ‘aguijar’ > ‘aguijar las vacas’, ‘celda’ > ‘celda del panal’, ‘tentáculos’ > ‘tentáculos del pulpo’).

Un caso particular lo constituyen aquellos conceptos que cambian la denominación por un sinónimo en el *ALEICan* con respecto al *ALEA*: ‘jibia’ > ‘sepia’, ‘púa de la peonza’ > ‘púa del trompo’, ‘mar picada’ > ‘mar agitada’, ‘puñado de mies’ > ‘manada de mies’. El análisis de estos conceptos demuestra que el cambio parece no tener relación con la forma que obtiene más respuestas en la región. Por ejemplo, en el índice del *ALEICan* se registra ‘puñado de mies’ en lugar de ‘manada de mies’, que es como aparece en el *ALEA*. El estudio de Fernández Sevilla (1981) demuestra precisamente que en el *ALEICan* el 47,77 % de las respuestas se corresponden con *puñado* mientras que solo el 19,64 % con *manada*. Por lo tanto, la forma con más ocurrencias no es la que se tomó como representativa en su incorporación en los índices del atlas canario.

Tampoco parece ser esta la motivación del cambio de ‘mar picada’ en el índice del *ALEA* por ‘mar agitada’ en el del *ALEICan*. De hecho, ‘mar agitada’ no constituye respuesta en

<sup>12</sup> Sobre el léxico palmero, véase Díaz Alayón (1989-1990).

ninguno de los puntos encuestados en el *ALEICan*. La forma con más ocurrencias es ‘marejada’ (13), que se encuentra tanto en la Andalucía oriental como en las Islas, en concreto en Tenerife y en Las Palmas de Gran Canaria.

Finalmente, en algunos casos muy concretos, se efectúa en uno de los atlas la agrupación de conceptos. Es decir, dos conceptos de uno de los atlas se agrupan en uno solo en el otro, separados por un punto y coma. Por ejemplo, ‘vendimia’ en el *ALEA* aparece junto a ‘vendimiarse’ en el *ALEICan* (‘vendimia; vendimiarse’) y lo mismo sucede con ‘espita’ que se consigna en el atlas canario junto a ‘grifo’ (‘grifo; espita’). Del mismo modo, ‘rozón’ en el *ALEICan* se agrupa en el *ALEA* junto a ‘calabozo’ (‘rozón; calabozo’) e ‘izar velas’ figura con ‘arriar’ (‘arriar; izar velas’). Como se puede observar, este procedimiento se aplica tanto en el *ALEA* como en el *ALEICan*, pero cabe señalar que se emplea de manera ocasional en ambos atlas.

### 3.3. Relaciones entre campos/subcampos y conceptos

Como se ha mostrado hasta el momento, existe un distinto nivel de semejanza entre el *ALEA* y el *ALEICan* según se observe su estructuración en campos y subcampos, donde la coincidencia es bastante alta, o se ponga la atención en los conceptos que incluyen, donde hay un alto grado de divergencia. Este hecho hace especialmente interesante el análisis de las relaciones que se establecen entre (sub)campos y conceptos, sobre todo en aquellos casos en los que hay diferencias en la forma de proceder de ambos atlas.

En este sentido, un mismo concepto puede aparecer consignado a un campo o subcampo diferente según la visión que tenga de él cada atlas. Por ejemplo, conceptos como ‘pocilga’, ‘estercolero’ o ‘pesebre’, en el *ALEA* se vinculan al animal que ocupa esos lugares, de modo que se incluyen en distintos subcampos: *el cerdo y la matanza*, para el primero, y *ganado vacuno*, para los otros dos. En cambio, estos mismos conceptos en el *ALEICan* se categorizan bajo el subcampo *dependencias de los animales*, es decir, se focaliza sobre el lugar y no sobre el animal. Lo mismo ocurre con conceptos como ‘codorniz’ o ‘untar’, que en el *ALEA* se recogen bajo la denominación del animal en los subcampos *pájaros y aves pequeñas*, para el primero, y *el cerdo y la matanza*, para el segundo, mientras que el *ALEICan* se inclina por destacar la funcionalidad para los humanos de lo designado, esto es, figuran bajo los subcampos de *la caza y la alimentación y las comidas*. Esta diferente categorización a la hora de vincular los conceptos según el campo semántico muestra una tendencia del *ALEICan* por priorizar la funcionalidad de lo designado, mientras que el *ALEA* parece tener más en cuenta el participante sobre el que gira esa designación.

Otro de los campos semánticos en los que las diferencias en la categorización de los conceptos son evidentes es *el cuerpo humano y las enfermedades*. En primer lugar, cabe no perder de vista que ya en la estructuración de estos campos semánticos los dos atlas difieren: mientras el *ALEA* agrupa las enfermedades y el cuerpo humano (de hecho, el campo semántico se denomina *el cuerpo humano y enfermedades*), el *ALEICan* opta por separarlos. Al margen de esto, es relevante la clasificación de determinados conceptos en ambos atlas. El *ALEA* de nuevo opta por asociar las enfermedades o síntomas con las partes del cuerpo afectadas. Así ‘orzuelo’ o ‘legaña’ se sitúan en el subcampo *el ojo*; ‘cicatriz’, en *extremidades*; ‘joroba’, en *tronco y vísceras*; y ‘salpullido’, en *la piel y sus afecciones*. Estas distinciones no se trasladan al *ALEICan*, que clasifica todos estos conceptos en el campo semántico *enfermedades*. De hecho, en este atlas incluso algunas condiciones físicas (como ‘tartamudo’, ‘gordo’ o ‘gangoso’) figuran en el campo semántico de las enfermedades, mientras que en el *ALEA* tienen un subcampo específico denominado *características externas y defectos físicos* (campo semántico: *el cuerpo*

humano y enfermedades). Es evidente que en el *ALEA* se quiso especificar lo máximo posible, de modo que, en particular, en este campo semántico se establecen 11 subcampos<sup>13</sup>. Esto parece que no se consideró relevante en el *ALEICan*, ya que no se tiene en cuenta ninguno de los subcampos del *ALEA*, pero sí que se introdujo una distinción más clara entre el cuerpo humano y las enfermedades, que motivó la conceptualización en dos campos semánticos diferentes en el atlas de las Islas.

#### 4. Conclusiones y perspectivas de futuro

Es evidente la impronta dejada por el *ALEA* en la conceptualización y creación de los atlas regionales de la península ibérica elaborados con posterioridad. En este sentido, el *ALEICan* no podía ser ajeno y el examen que se ha llevado a cabo en esta investigación a partir de los índices de ambas obras así lo confirma: el grado de coincidencia entre el *ALEA* y el *ALEICan* en la categorización de la realidad según campos y subcampos es bastante alta. Se confirma, por tanto, la influencia del atlas andaluz sobre el canario y, sobre todo, evidencia que ambos fueron concebidos por la misma persona y bajo los mismos presupuestos metodológicos.

Sin embargo, se ha podido constatar también que la coincidencia de ambos atlas es parcial en algunos casos. En este sentido, las diferencias, al margen de algunos aspectos formales que no son relevantes, tienen que ver con que el *ALEA* presenta una mayor especificidad, que se refleja en un mayor número de subcampos, lo que queda demostrado porque en la mitad de los casos en que ambos coinciden, el atlas de Andalucía tiene más subcampos que el de Canarias (por ejemplo, en *el cuerpo humano y enfermedades*). En otros casos, esta diferenciación se justifica por la adaptación de cada atlas a las especificidades propias de cada región cartografiada, tal y como se ha visto en el caso del *dromedario* para el *ALEICan* o del *olivo* para el *ALEA*.

Contrariamente, este análisis ha evidenciado la divergencia de ambos atlas en la selección de los conceptos de sus respectivos índices, pues, en este caso, su coincidencia es bastante baja (solo 885 conceptos de 2400 se hallan tanto en el *ALEA* como en el *ALEICan*). Las semejanzas en los conceptos son mayores en aquellos (sub)campos semánticos en los que la coincidencia es total, como sucede en los casos del *ganado*, *la religión* o *la apicultura*, mientras que las divergencias son mayores cuando tampoco coinciden los (sub)campos asociados a esos conceptos. En este sentido, de nuevo, las diferencias tienen que ver con la necesidad de reflejar la idiosincrasia del territorio, de modo que se incorporan, no solo (sub)campos, sino también conceptos diferenciales (por ejemplo, ‘gofio’, en el caso del *ALEICan* o ‘pestiño’, en el del *ALEA*). También se ha observado que la diferencia en la selección del nombre del concepto en cada caso no es explicable por ser la forma elegida la más extendida en las respuestas (‘mar agitada’/‘mar picada’).

Finalmente, las asociaciones entre (sub)campos y conceptos también han arrojado luz sobre los cambios introducidos en el *ALEICan* con respecto al *ALEA*, derivados, posiblemente, de un ejercicio de enmienda por parte de Alvar. De hecho, uno de los aspectos que evidencia el contraste efectuado en este trabajo, es la reducción de subcampos semánticos en el *ALEICan* con respecto al *ALEA*. Asimismo, se ha podido comprobar cómo algunas de las diferencias más significativas tienen que ver con el modo de entender una misma realidad y, por consiguiente, con dónde se pone el foco de atención a la hora de situar los conceptos en un determinado campo semántico (por ejemplo, la

---

<sup>13</sup> Los subcampos son los siguientes: *la piel y sus afecciones, la cabeza, el pelo, el ojo, La nariz y el enfriamiento, cara, boca, faringe y cuello, cavidad torácica y movimientos respiratorios, movimientos peristálticos, tronco y vísceras, extremidades, características externas y defectos físicos, lesiones y enfermedades*.

consideración de las enfermedades según este campo semántico o según la parte del cuerpo a la que afecten). En definitiva, la deuda del *ALEICan* respecto al *ALEA*, según se desprende de sus índices, se halla en la conceptualización de los (sub)campos, pero la originalidad del *ALEICan* en los conceptos es evidente.

Si bien los resultados obtenidos en este trabajo han proporcionado valiosa información sobre las particularidades estructurales y conceptuales de los índices del *ALEA* y el *ALEICan*, estos dos atlas dejan todavía mucho terreno por explorar. En este sentido, esta investigación va a tener continuidad, pues los resultados obtenidos van a posibilitar la incorporación de los datos coincidentes en la base de datos *CORPAT* y, de este modo, van a permitir realizar un contraste a gran escala, tomando en consideración todos los otros atlas regionales. Asimismo, el objetivo último es analizar todos los datos a partir de la dialectometría, siguiendo el modelo de otros atlas (*ALDC*, *AIS*, *ALPI*) (Goebel 2008, 2023). Ello contribuirá a un mejor conocimiento de la variación dialectal regional de la península ibérica a través de su reflejo en los atlas y a evidenciar el gran legado que dejó Manuel Alvar a la dialectología peninsular.

## Bibliografía

- ALEA* = Alvar, Manuel [con la colaboración de A. Llorente y G. Salvador] (1961-1973): *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*. Granada: Universidad de Granada/Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 6 vols.
- ALEICan* = Alvar, Manuel (1975-1978): *Atlas lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias*. Madrid: La Muralla, 3 vols.
- Alvar, Manuel (1968): “Andalucía, Canarias y el Nuevo Mundo, un problema de caracterización lingüística”, *Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, XI-XIII, 70-72.
- Alvar, Manuel (1973): *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*. Madrid: Gredos, 2.<sup>a</sup> ed.
- Alvar, Manuel (1997): “Para la historia del *ALEA*”, *Actas del Congreso del Habla Andaluza (4-7 de marzo)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 15-28.
- Díaz Alayón, Carmen (1989-1990): “Notas de dialectología canaria: el léxico palmero”, *Revista de filología de la Universidad de la Laguna*, 8-9, 127-144.
- Díaz Alayón, Carmen (1990): “Los estudios del español de Canarias”, *Thesaurus. Revista digital del Instituto Caro y Cuervo*, 45, 31-62.
- Fernández Sevilla (1981): “Andalucía y Canarias: relaciones léxicas”, en M. Alvar (coord.): *I Simposio Internacional de Lengua Española (1978)*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 71-126.
- Goebel, Hans (2008): “La dialettometrizzazione integrale dell’AIS. Presentazione dei primi risultati”, *Revue de linguistique romane*, 72, 25-113.
- Goebel, Hans (2023): “On the classification of dialects: from linguistic atlas to dialectometry”, *Dialectologia. Special issue*, 10, 19-68.
- González González, Manuel (1991): “Metodología de los atlas lingüísticos en España”, *Iker 7. Congreso Internacional de Dialectología*. Bilbao: Euskaltzaindia, 151-177.
- Julià Luna, Carolina (2021): “Del atlas lingüístico tradicional al corpus geolingüístico digital: diseño de un proyecto”, *Scriptum digital*, 10, 109-147.
- Lorenzo Ramos, Antonio; Morera, Marcial y Ortega, Gonzalo (1994): “Aproximación al léxico mariner de Canarias”, *V Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. Puerto del Rosario: Servicio de Publicaciones del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura-Excmo. Cabildo Insular de Lanzarote, 613-625.

- Medina López, Javier (1995): “El español de Canarias y el *ALEICan*”, *Contextos*, 25-26, 151-170.
- Morera, Marcial (1991): “La tradición del camello en Canarias”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, 31, 167-204.
- Navarro, Rita (2013): *Coincidencias léxicas con Andalucía en el vocabulario diferencial canario*. Gran Canaria: UPGC.